



El Corsario,

PERIODICO

POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL,

DEDICADO ESCLUSIVAMENTE

A DEFENDER LOS DERECHOS É INTERESES DEL PUEBLO.

La Redaccion se halla establecida en la calle de Fuencarral, núm. 7, cuarto principal, donde podrá dirigirse toda clase de comunicaciones por el correo, francas de porte.

Se suscribe en la misma Redaccion, en la libreria de la Viuda de Paz, calle Mayor y en las administraciones de correos.

Precios de Suscripcion.

Madrid..... 16 rs
Provincias (franco de porte)..... 20
Isla de Cuba..... 30

DESPOTISMO.

Cuando un pueblo toma las armas para derrocar el despotismo y proclamar su libertad y derechos, el primer deber de las autoridades que han tomado á su cargo dirigirlo en tan noble lucha de la civilizacion, deber que se hace comun á todos los patriotas, es el de hacerle conocer la esencia del despotismo para que lo combata, sea la que fuere la forma y disfraz con que pretenda ocultarse.

Se dice que un gobierno ejerce el despotismo siempre que en sus actos se separa de las leyes; y nosotros añadiremos, que cuando un gobierno posee los medios de adulterar estas mismas leyes y de hacer infructuosas las garantías de libertad y seguridad del ciudadano, ejerce despotismo, ó por mejor decir, tiranía. Los derechos del hombre en sociedad constituyen la primera ley eterna é inmutable, que no pueden destruir ni adulterar las demás leyes sociales sin autorizar el despotismo y la tiranía.

La sociedad debe á cada uno de sus miembros libertad individual, seguridad personal y respeto á sus intereses y propiedades: solo cuando el ciudadano atenta contra la sociedad ó contra alguno de sus miembros, es cuando aquella debe ser vindicada con el castigo del culpable. Así es que en un Estado en que los gobernantes sean árbitros de confundir la inocencia con el crimen, en que pueda atentarse impunemente contra los derechos imprescriptibles del ciudadano inocente, puede decirse que reina el despotismo mas ó menos tiránico, segun el rigor con que se ejerce, por mas que las leyes lo autoricen.

La República de Venecia quiso consolidar su libertad por medio de una ley fundamental abusiva: se instituyó un senado de notables, que al principio merecieron la confianza pública; se hizo á este senado depositario y árbitro de las leyes, y dictando todas estas en su favor, se revistió asimismo de un poder arbitrario sobre las vidas y haciendas de los ciudadanos. En Venecia reinaba, pues, el imperio de la ley; pero era ley de sangre y de sepulcros, y aquella desgraciada República no dió un ejemplo ominoso y cruel del mas bárbaro despotismo y tiranía bajo la misma égida de la ley que se habian dado los venecianos.

Hacemos este triste recuerdo para probar que no siempre donde hay ley deja de haber despotismo; y debemos añadir que no hay despotismo y tiranía mas feroz que la autorizada por las leyes.

D. Carlos pretende establecer en España el despotismo de un autócrata que dicta por sí solo las leyes, y quiere crear para nuestro estremo un régimen inquisitorial que nos persiga por nuestros hechos y opiniones: el ministerio constitucional de Isabel II, no pudiendo separarse del régimen legal, quiere establecer de tal modo las leyes que le autoricen á per-

seguirnos y castigarnos aunque no sea mas que por sospechas. ¿Será esto despotismo? Lo mismo que lo era el ejercido por el senado de Venecia, y por lo mismo mucho mas horroroso y arbitrario que el que pretende imponernos D. Carlos.

Es preciso pues que la Nacion entienda, que lo que han solicitado los ministros á las Cortes, es un poder arbitrario y tiránico que empañaría la causa de la libertad y del trono de Isabel, confundiendo la del despotismo del pretendiente. Si los ministros son arbitros por sí solos de decidir de la prueba moral de un delito, esta prueba nunca dejarán de encontrarla contra todos los enemigos de sus abusos. No son pocos los que la prensa periódica tiene denunciados; ¿y no se cebarán en la venganza los depositarios de un poder arbitrario? ¿dónde estará la libertad de imprenta, y la seguridad individual de los ciudadanos, cuando la ley autorice á los funcionarios públicos á ser juez y parte á un tiempo contra los enemigos de sus opiniones?

El único freno que se ha conocido hasta ahora contra el despotismo ministerial en los pueblos libres, es la independencia de los tribunales que han de fallar sobre la vida y los intereses de los ciudadanos: el despotismo, que ha provocado una revolucion en España, ejercía su poder escudado tambien en las leyes; pero la dependencia inmediata y absoluta de los tribunales, de la voluntad de un ministro hacia que estas mismas leyes sirviesen de instrumento ciego al capricho de los gobernantes, degradando á los tribunales, haciéndoles cómplices de injusticias que no podian atreverse á combatir. Si se adoptasen las disposiciones propuestas á las Cortes, el despotismo variando de escena recibiría un grado mayor de perfeccion tiránica: ya no fueran los tribunales los que debiesen servir de instrumento de opresion; ya no fueran necesarias las pruebas legales de crimen, pues el ministerio asumiría todas las atribuciones judiciales, cuando no hubiese prueba de crimen, y solo reconociera por norte de su fallo la rencorosa prevencion contra los acusados, ó si se quiere su conviccion sobre interesadas sospechas, á las que quiere darse el titulo de prueba moral. Es decir, que la España creyendo combatir por la libertad habria trabajado y derramado la sangre de sus hijos mas predilectos para someterse á un despotismo mucho mas arbitrario.

No podemos pensar que los representantes de la Nacion lleguen á olvidar hasta tal estremo su mision augusta; pero si desgraciadamente cediesen á semejantes amagos, debemos justamente temblar por las desgraciadas consecuencias que el despecho produciere en los libres. Aciago será el dia en que la nacion se declare indigna de ser libre, confundiendo la causa de la libertad con la del oscurantismo.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

VITORIA 28 de noviembre.

Las noticias mas ciertas que se han podido adquirir del sitio de Bilbao se reducen á que el viernes último, 25 del corriente, consiguió abrir brecha la faccion por la parte de san Agustín; que dispuso el asalto por el mismo punto, el que se realizó efectivamente, pero se encontró con los bravos defensores de la nunca bien ponderada villa de Bilbao, que despues de haberla escaramentado con los fuegos de fusil y metralla, habiendo tambien hecho uso oportunamente de las granadas de mano, los cargó á la bayoneta con tal arrojo y denuedo que la puso en una vergonzosa fuga, habiéndola causado pérdidas de mucha consideracion; se asegura tambien que por consecuencia de esta heroica defensa, se trataba entre los facciosos de retirar la artillería: considerando vanos é inútiles cuantos esfuerzos hiciesen por la toma de este punto, y porque suponian muy próximas á él las tropas del Esco. Sr. general Espartero. Se sabe que para la defensa de esta plaza se ha puesto en combinacion el en gefe con el general Evans á cuyo efecto mandó un ayudante de su P. M. G. á S. Sebastian cerca de S. E. que se embarcó en Santander. Se han recibido noticias que el cuartel general se hallaba en Castro con 15 batallones.

Por noticias del 27 se sabe casi de una manera indudable que Bilbao ha triunfado de sus enemigos, y que el mismo dia habia entrado Espartero con sus tropas en la plaza, despues de un reñido combate en que los carlistas han dejado el campo lleno de cadáveres.

En corroboracion el Eco del Comercio copia el siguiente extracto de una carta de Burgos del 30. Albricias!!! Llegó el correo de Santander sin correspondencia de Bilbao con la noticia de la entrada del general en gefe en aquella nueva Numancia. ¡Gloria sea dada á sus defensores! Perdieron los enemigos en un solo asalto 600 hombres: nada mas dice.

TARIFA 23 de noviembre.

Esco. Sr. Las pocas personas que se detuvieron en Algeciras hasta ver á los facciosos, acaban de llegar al anochecer, y no solo los dejaron ya en aquella ciudad, ignorando su fuerza, si no es que sus descubiertas han avanzado hasta la venta de Bugeo distante legua y media de esta plaza, cuyo último estremo me confirman mis avanzadas que se van replegando: dígoles á V. E. por secuela de lo que le manifesté en la mañana de hoy, sin que hasta ahora haya entrado aquí ningún hombre mas de armas, ni aparecido buque alguno de guerra.

Tambien recibió el Sr. gefe superior político, á las tres de la tarde parte del alcalde constitucional de Paterna, en que le noticia que la faccion habia llegado á Alcalá de los Gazules y pedido once mil raciones.

BARCELONA 16 de noviembre.

Nuestro corresponsal de Cardona nos escribe lo siguiente:

Ya dije á V. S. en mi última que los facciosos se acercaban frecuentemente por las noches á las salinas. Tristany habia dado permiso á los paisanos para que, mediante cierto estipendio, robasen cuanta sal les pluguiese. Sabedoras de ello las autoridades de esta poblacion mandaban diariamente una partida de cien hombres para recorrer los alrededores. Aquel infame canónigo ha sabido aprovecharse de la coyuntura; desde las inmediaciones de Torá vino á emboscarse á una milla de esta plaza, y se ha cebado en aquella desgraciada partida sin que se la haya podido socorrer á tiempo.

Las noticias de Berga indican que si mas ni menos que otros pueblos de la montaña, permanece rodeada de foragidos. Dicen que la columna de Aspiroz pasa allá para alejar á los rebeldes. Si entra en Berga hará muy mal, porque se comerá en ocho dias lo que á la guarnicion le duraría dos meses. Pregúntole á usted ahora: ¿por qué deben pernoctar nuestras columnas en puntos fortificados? ¿Penetra acaso en ellos la faccion? Soy de parecer que nuestras tropas deben hacer una vida facciosa si quieren acabar con la faccion. Permaneciendo en los puntos fortificados solo se prueba debilidad. ¡Al campo!... allí moran los rebeldes; allí se les encontrará bien pronto si se les siguiese constantemente la pista.

CASTELLON 27 de noviembre.

El brigadier Borzo desde San Mateo con fecha del 23 participa que aquel mismo dia en las inmediaciones del pueblo de Chest acababa de batir y dispersar completamente despues de cuatro horas de tenaz resistencia á las facciones de Llangostera, Forcadell, Tallada, Andreu y otros, que estaban reunidas en número de 4000 hombres. El brigadier Borzo dice que no puede aun detallar la pérdida de la faccion, pero que honrosa sin que por nuestra parte se haya tenido mas pérdidas que la de 11 muertos y 30 heridos.

VALENCIA 29 de noviembre.

La faccion de Palillos.

Abatida esta provincia por las devastaciones de los cabecillas Cabrera, Serrador y Quilez, respiró con la incursion de Gomez en Utiel, pues si bien es verdad que esta incursion fue mortífera para las Andalucías, porque reforzándose la faccion con los cabecillas del E. de Valencia, se hizo mas imponente, tambien lo es que dejó á esta provincia casi enteramente libre y con una tranquilidad que no habia gozado algunos meses; pero esta tranquilidad no podia ser duradera. Valencia no podia dejar sentir el azote de los rebeldes, y una faccion miserable que vivaquea á 25 ó 40 leguas de la capital, ha sido bastante para turbar su momentánea tranquilidad y ocasionarle tal vez mas males, que una multitud de facciones reunidas la ocasionaron en los pueblos de Chiva, Cheste, Montroy y Turis. ¿Quién hubiera podido calcular que los cabecillas Palillos y Orejita, que metidos en los montes de Toledo, apenas tenian nombre, se correrian un dia á la vista de nuestras tropas, interceptando el camino de Madrid? Difícil era el cálculo, pero hubiera salido cierto.

Las facciones de los citados cabecillas, compuestas de 500 á 700 caballos, burlaron primeramente á los pueblos, y luego se apoderaron de algunos de ellos y desafiaron á nuestras tropas con su acostumbrada desfachatez, huyendo de las montañas que los escondian en otro tiempo, y colocándose nada menos que en los llanos de la Mancha. Las incursiones últimas de estos cabecillas son de malísimo influjo para la provincia de Valencia, pues ésta relacionada estrechamente con la Mancha por un comercio continuo, ha visto desiertos los caminos en el momento de la aparicion de los facciosos, y verá tambien vacíos sus depósitos de granos, si no se pone un remedio pronto á unos males de tanta trascendencia. Quisiéramos nosotros ahora que celosas nuestras autoridades calculasen cuanto llevamos espuesto, y no esperando la entrada de las facciones en este reino se apresuraran á des-

truirlas en union con las columnas de Albacete y Ciudad-Real. La provincia de Valencia quedaria entonces muy agradecida á sus gobernantes, y estos conseguirian la aprobacion de todos los buenos, el silencio de los mal intencionados y la satisfaccion de su conciencia por los males que evitarián con su conducta patriótica y verdaderamente liberal.

BARCELONA 26 de noviembre.

El Excmo. Sr. encargado del mando de las armas de este principado, ha recibido del gobernador de Cervera con fecha 21 del actual, el parte que le dirije con la del 18 del mismo el comandante del 2.º batallon del regimiento de infantería 1.º ligero, adicto á la 4.ª brigada, que á la letra dice así:

En camino para Cervera sobre el pueblo Usó, poco antes de anoecer, he encontrado y batido una faccion de mis de 400 hombres y 20 y tantos caballos, que huyendo de Cubells donde pernocta el comandante general Sebastian, tropezó con el batallon de mi mando. Resulta ser el Ros y otros cabecillas, á quienes he causado 4 muertos, cogido algunas armas, papeles y pólvora con varias caballerías y su dispersion con la noche me han hecho reunir aqui.

Igualmente ha recibido S. E. del gobernador de Lérida una comunicacion fecha 18 del corriente que en extracto dice así:

El comandante de la pequeña columna móvil de esta comarca, desde Balaguer, con fecha de ayer me da parte que noticioso de que en el pueblo de Castelló de Farfá se hallaba un grupo de malvados, dispuso que su segundo don Francisco Hernandez con seis soldados de caballería del 4.º de línea saliere para dicho punto, tanto para caer sobre ellos como para proteger al comandante de armas de aquella ciudad que con 25 infantes y 9 caballos nacionales de la misma habia tambien salido con otra direccion; y al llegar á las inmediaciones de dicho pueblo divisaron como unos 40 facciosos á los que acometió el espresado Hernandez con 6 soldados de caballería acuchillándolos y dispersándolos completamente, dejando 6 muertos en el campo, y cogiéndoles 4 fusiles, 3 cananas y otros efectos, sin haber tenido por nuestra parte ninguna desgracia. Recomienda la bravura de los individuos de caballería, haciendo especial mencion de don Francisco Hernandez, del sargento Ignacio Fernandez y el soldado Diego Aleman.

Barcelona 25 de noviembre de 1836.—Joaquin Dalman.

En la noche del 20 una partida de nacionales de San Baudilio de Llobregat al mando del teniente de carabineros del 7.º ligero don Francisco Ribas, y otra del destacamento de Molins de Rey, al mando del teniente Coll, despues de cinco horas de marcha lograron capturar un faccioso que era de la gavilla del Degollat, con su vestuario, fusil, canana y municiones, que fue fusilado en la mañana del 22.

MADRID

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Real orden.

Excmo. Sr.: Para que pueda proceder con acierto y justicia en la recompensa ó auxilios que son de acordar en favor de las familias de los Milicianos nacionales que en los acontecimientos de estos últimos dias hayan sido muertos, ó imposibilitados por heridas, es la voluntad de S. M. que inmediatamente manifesté V. E. qué individuos de la Milicia nacional hayan sido muertos, quiénes heridos de mayor ó menor gravedad, qué familia tengan y qué recursos para atender á su subsistencia; todo con expresion del batallon y compañía á que dichos individuos correspondan ó hayan correspondido. De Real orden lo digo á V. E. para su pronto y exacto cumplimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 1.º de diciembre de 1836.—Joaquin María Lopez.—Señor Inspector general de la Milicia Nacional del reino.

Siéndonos muy conocido el patriotismo del señor don José María Puig, coronel del 1.º regimiento de la Guardia Real de infantería, no podemos menos de dar cabida en las columnas de nuestro periódico á un comunicado que dicho señor remite á los redactores del *Tribuno*, en el que trata de vindicarse de la culpabilidad que solo la maledicencia puede atribuirle en las desgraciadas últimas ocurrencias.

Señores redactores del *Tribuno*: Si pudieran serme en algun sentido indiferentes los lastimosos sucesos que acaba de presenciar esta capital, el artículo inserto en el número 53 de dicho su periódico, con el epígrafe «Ocurrencias de Madrid», me haria salir á la palestra para desmentir la relacion inexacta que hacen vds. de aquellas, y mucho mas de los motivos á que atribuyen el acto de insubordinacion en que ha incurrido parte de la fuerza del regimiento de infantería 4.º de la Guardia, que hace muy pocos dias me hallaba mandando. Muchas equivocaciones contiene el artículo; pero limitándome á las que se refieren á mí, daré á vds. y al público un testimonio de que lejos de haber yo sido el causante próximo, ni remoto de ellas, he cumplido con mis deberes mas allá de lo que exigia de mí como gefe del cuerpo la ordenanza, el amor á los soldados y el valor; y como patriota, mas allá de lo que podia esperarse de uno que no teme se sujete á exámen su conducta en todas las épocas en que ha habido que sufrir y que pelear por la libertad. No hago alarde de mis persecuciones, de una penosa espatriacion, de la decision con que á mi vuelta de ellas renuncié mi destino pasivo con que se me agració, ni menos de los servicios que he contraído en el teatro de la guerra, á donde me llamaba mi patriotismo, y á donde fui despreciando las comodidades y esperanzas que la carrera civil me ofrecia. Allí están los generales que han mandado, allí mis compañeros de armas, allí mis hechos. Si no puedo ser calificado de un grande hombre, tengo derecho á que se me considere por un patriota decidido; y en esto no cedo mi lugar á nadie.

Mas aun tengo derecho á que se me haga la justicia de ser amigo de la disciplina, prudente y circunspecto para introducirla y sostenerla: tengo dado pruebas de ello, y el gobierno sabe por qué me dió el mando del 4.º regimiento de la Guardia.

Vine á Madrid (de las provincias, señor editor) hace quince dias; tomé el mando del cuerpo, me hice cargo del estado en que le encontraba, y como mi deber era ahora cumplir con lo que mi destino exigia, emprendí la obra. Y la emprendí no acudiendo á medios violentos y arbitrarios; no á medios propios, como ustedes dicen, de la época del absolutismo, sino tomando el temperamento que la época, mi deber y el cumplimiento de las leyes me prevenian. De consiguiente es enteramente falsa y calumniosa la especie vertida en el artículo á que contesto, de que yo hubiese advertido que los cabos no usaban de vara como en tiempo del absolutismo; falsa y calumniosa de que yo hubiese quitado á un soldado la cinta verde que llevaba en el pecho como signo de su afecto á la constitucion; y siendo tales estos antecedentes, no han sido ellos, no, la causa del suceso que conmigo deploran todos los buenos españoles. Es notable que con tanta facilidad se dé ascenso á estas especies vertidas, sin duda con intenciones siniestras y poco fines rectos, y mas aun que sobre ellas hagan vds. las reflexiones de su penúltimo párrafo, especialmente recayendo sobre un hombre que por no ser perjuro á la Constitucion ni hacer traicion á sus sentimientos dejó su patria y se abandonó á todas las amarguras de la espatriacion.

Lo que ha herido mas mi pundonor es que supongan vds. que en la primera noche yo me hubiese fugado. No hubo fuga de parte mia; lo que hubo fue mucho arrojo y temeridad tal vez; pero en ello arriesgaba yo mi vida, y hace muchos años que la estoy esponiendo por la consolidacion de la libertad de mi patria. El hecho fue el siguiente: despues de pasada lista, para cuyo acto se tocó llamada á las cinco, segun orden preventiva, dispuse que el ayudante mandase un corto manejo de armas, y á las cinco y media se retiraron las compañías á sus respectivas cuadras, desfilando por delante de mí en el mayor orden y sin demostracion ninguna que pudiese dar ni la mas ligera sospecha del aten-

tado que al parecer tenían ya premeditado: en este estado me retiré á mi alojamiento (que desde el principio tomé cerca del cuartel, para hallarme mas próximo al lugar donde tenía que cumplir con mis deberes) en donde á las seis y cuarto recibí aviso del oficial de la guardia de prevención, de hallarse la tropa en la mas completa insurreccion pidiendo salir. Sin pérdida de tiempo me trasladé al cuartel: los sublevados se hallaban en la ventanas del patio, cargando unos, y habiéndolo efectuado los demas; me coloqué en el fondo, desde donde conseguí que los sublevados me oyesen por un momento; pero la resolucio n sugerida ó espontánea, pero en ambos casos producida por causas que yo no habia creado, estaba ya tomada, y mis esfuerzos fueron inútiles; desde la escalera me amenazaron de muerte, y uno rompió el fuego contra mí, cuyo criminal ejemplo siguieron otros con gritos de muera el coronel. Nada debia ya esperar de aquella turba insolentada, y á paso lento me retiré á mi alojamiento, en donde esperé solo con mi asistente el resultado de aquella escena. No salí de mi casa hasta que fui llamado por el gobernador de la plaza, y lo hice por entre una porcion de grupos de paisanos, que llamados por la curiosidad concurrieron á aquel sitio.

He concluido: sepan vds. y el público que el coronel del 4.º no huyó de entre los sublevados; que á estos no les dió motivo para insurreccionarse ningun acto arbitrario mio, ni propio de esta época, ni menos de la del abominable absolutismo; y que harian vds. un servicio al pais y llenarian el deber que como periodistas tienen de esclarecer los hechos y depurar la verdad, si descubrieran la verdadera causa que ha motivado estas desagradables ocurrencias. Espero se sirvan ustedes dar cabida en su apreciable periódico á esta vindicacion, á que tiene derecho despues de la relacion que ha dado lugar á ella, su atento seguro servidor q. s. m. b. = José María Puig.

Segun teniamos indicado en uno de nuestros números, se publicó la Constitucion en Santiago de Cuba, sin que este acontecimiento diese lugar al menor desórden. De los documentos que han llegado á nuestras manos se desprende que el bergantin español Guadalupe, llegado de Cádiz á aquel puerto el 29 de setiembre, entregó á la autoridad un ejemplar de la *Gaceta de Madrid* del 15 de agosto. Se hizo publicar inmediatamente que en la Península se habia promulgado la Constitucion: se reunió el pueblo pidiendo se hiciese igual publicacion, y aquella misma noche celebraron junta todas las autoridades bajo la presidencia del benemérito general Lorenzo, y se adoptaron por unanimidad las medidas siguientes:

Primero: que en acto continuo las autoridades todas que estan reunidas bajo la presidencia del espresado Excmo. Sr. Gobernador de la plaza procedan en union de las demas personas que han concurrido á recoger la lámpara Constitucional, y con las solemnidades posibles colocarla al pie de la columna erigida en la plaza principal á la memoria del glorioso reinado de Isabel II. Segundo: que acto continuo, una comision nombrada al efecto y con vista de las actas capitulares del año pasado de 825 entienda de redactar la nómina de los individuos que en aquella época componian las corporaciones constitucionales á fin de que sean convocadas y posesionadas de sus respectivos destinos. Tercero: que por el Excelentísimo Sr. Presidente se libren los oficios correspondientes á objeto de que tenga lugar mañana un solemne Te-Deum en la santa Iglesia Metropolitana. Cuarto: que por el Excelentísimo Sr. Presidente se dé cuenta con los testimonios debidos al Excmo. Sr. capitán general y real Audiencia del distrito, haciéndose las demas comunicaciones á las autoridades de la provincia. Y quinto: que sin embargo del órden y buena compostura con que se ha conducido y conducirá este fiel vecindario S. E. dic-

tará las órdenes competentes para que no sean alterados los públicos regocijos y la festividad con que consagran hoy como el dia mas venturoso el en que les es devuelto por la inmortal Cristina el código sagrado que contiene el dogma político de los derechos inamissibles de un pueblo libre; estendiendo dichas órdenes á todo lo conducente al restablecimiento de todas las cosas al estado y ser que tenían en el año 825 cuando fue quitada la Constitucion.

Con efecto, se practicaron en todas sus partes estas medidas, y la diputacion provincial quedó instalada al dia siguiente. Veremos si bajo la direccion del despota Tacon serán tan felices los habaneros que no tengan que lamentar una desgracia como ha sucedido en Santiago.

D. Diego Tolosa, brigadier de infanteria y comandante general de la provincia de Cáceres, etc., etc.

El deseo de evitar la efusion de sangre me ha hecho entrar en este valle presentándoles antes la palma que la espada: como pueblos rebeldes, y como vencedor estaba en el caso de haber esgrimido la última contra los que han atentado contra el suave y benéfico gobierno constitucional, mas acordándome que eran españoles, y que muchos de ellos podian haber sido incautamente seducidos, he querido dar tiempo á que se presentaran, como lo han hecho algunos, no ya para que como pacíficos habitantes continuaran en sus hogares, sino para que conservando la vida y libertad, vayan á lavar la mancha que han echado, uniéndose á las filas de la lealtad. Mas no habiendo correspondido á esta esperanza y consideracion, y permaneciendo aun con las armas en la mano, atribuyendo tal vez á debilidad lo que solo es efecto de consideracion, he resuelto mandar se publique el presente bando:

Artículo 1.º Se concede el término de 24 horas despues de la publicacion de este bando para la presentacion con sus armas, municiones, correages, vestuarios y demas que tengan de la pertenencia de la nacion á todos los que hasta la fecha se encuentren con aquellas en la mano.

Art. 2.º A todos los que verifiquen la presentacion despues del término indicado, se les conducirá á un presidio correccional por término de 2 años.

Art. 3.º A todos los que sean cogidos antes de su presentacion, se les pasará por las armas en el término de 2 horas.

Art. 4.º Los vecinos que á las dos horas de la publicacion de este bando se les halle en sus casas armas, municiones ó efectos de guerra, se les pondrá á disposicion del consejo de guerra militar permanente de esta division, para que en proporcio n de las circunstancias, opinion y demas que resultare, les aplique la pena ó castigo que juzgue conveniente, hasta la de la vida, si fuere necesario.

Art. 5.º Hago saber, por último, á los habitantes de este valle, que de continuar en su rebeldia, y no retirarse y presentarse en el término dado los que están con las armas en la mano, despues de estraer á beneficio del Estado toda la parte útil de sus bienes y los de su familia, entregaré á las llamas los restantes, y de continuar aun despues de esta medida, quemaré y talaré los cuatro pueblos y los montes que lo forman.

Y para que llegue á noticia de todos y ninguno pueda alegar ignorancia, mando publicar el presente bando en los pueblos de este valle, para que se comuniquen á todos los de la derecha del Tajo para iguales efectos. Cuartel general de Cabezuela noviembre 18 de 1836. = El comandante general. = Diego de Tolosa.

Hombres hay que al nacer dan ya indicios de la categoría á que algun dia han de elevarse; en salida al mundo suele hacerse notar con algun signo, adecuado siempre al papel que en él son llamados á representar. Por esto, segun nos ha contado un gaditano, apareció en cierta época un signo en el cielo de su patria, que les hizo sospechar por de pronto si naceria algun santo, acordándose de lo acontecido cuando vieron la luz, para gloria de la iglesia, santo Tomas y san Vicente. Era este signo una especie de aurora boreal, en cuyo centro se veia una figura que á manera de fantasmagoría iba creciendo en todas dimensiones. Esta especie de sombra se hallaba sentada sobre un monton de pesos duros y alhajas de preciosos metales; á sus pies se veia una turba de hombres macilentos, pálidos, estenuados y casi en cueros, mutilados algunos, teñidos de sangre otros.... Pronto se dejó conocer que aquella figurota, maldita la pinta tenia de santo, y principiaron todos á discurrir acerca del significado de tal aparicion.

Entre los muchos curiosos que la miraban, quien decia que el representado por aquella sombra era un médico de quien las otras, que tan buena fama tenían de enfermos, imploraban remedio... quien que representaba un obispo ó canónigo que se disponia á repartir entre aquellos miserables el tesoro que le sostenia, como si los obispos, canónigos y demas varones con faldas inviesen el dinero para regalarlo: en fin, nadie atinaba á interpretar aquella vision, en términos de quedar convencidos. Acercáronse en esto dos jitanas, de estas que saben leer en el libro del destino los futuros sucesos de cuantos consultan con ellas, acerca de tan importante asunto, y la mas jóven con aquel chiste que acostumbra, dijo: señores, confesemos que usías no entienden una jota de buena ventura... ¿No conocen usías el significado de esa figura? Pues para que no lo ignoren hoy ha nacido un Mago que se ha de hacer muy grande y muy gordo, utilizando el trabajo de esos otros que parecen vampiros; si señores, á ese hombre le han de hacer esos otros administrador de lo que no sabrá administrar, y él para dirijirlo mejor convertirá con mil engaños los bienes en deudas, y estas en provecho del Mago... Entonces la interrumpió la jitana vieja diciendo... y de la Maga. [Cast.]

A la Milicia Nacional, guarnicion y pueblo de Madrid, el ayuntamiento constitucional.

Ciudadanos. = Acabais de dar un público testimonio de vuestra disciplina y civismo defendiendo el órden legal, interrumpido por cortos momentos con sentimiento del pueblo y de sus autoridades. Madrid y la España toda no podrá menos de aplaudir vuestro comportamiento, con lo cual habeis dado una fuerte leccion á nuestros enemigos, enseñándoles que sabeis sofocar sus maquinaciones, sea la que quiera la máscara con que se disfracen. Grandes esperanzas tenia de vosotros el ayuntamiento, pero habeis sabido escederlas, y por lo mismo faltaria á su deber si no os diera una pública demostracion de su gratitud, como igualmente al pacífico y sensato vecindario, que se ha mostrado como siempre digno modelo de civilizacion y de cultura.

Ciudadanos: ¡viva la Constitucion! ¡viva el Congreso Nacional! ¡viva Isabel II! ¡viva la Regenta del reino! — Luis de Mata Araujo, José Tomé y Ondarreta, Eugenio Ladrón de Guevara, Alejandro Lopez. *Alcaldes.* Lino Campos, Manuel Alvarez Linera, Vicente Collantes, Manuel Fernandez Cadiñanos, Joaquin Romero, José Martinez Gil, Pedro Beroqui, Manuel Villota y Lavin, Braulio Rodrigo de la Dehesa, Isidoro Llano, Antonio Gomez Paran, Manuel Gil Santibañez, Andres Castellanos, Rafael Tegeo, Juan Garcia Carrasco, Roman Matute, Bernardo Cabalet, José Gorgolas, Joaquin Garcia Caballero, José Segundo Izquierdo, José Brun, Sebastian Mantellana. *Regidores.* Manuel María Basualdo, Luis Vidal, Agustin Severiano Fernandez, José Vidal, Tiburcio Perez Cuervo, *Procuradores.* Madrid 30 de noviembre de 1836. — Por acuerdo del Excmo. ayuntamiento constitucional. = Cipriano María Clemencin.

CORTES GENERALES DEL REINO.

SESION DE HOY 3 DE DICIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GONZALEZ DON ANTONIO.

Se abrió á las 12, y leida el acta de la anterior quedó aprobada.

El Sr. Salvá, Vallejo, Laborda y Caballero piden conste su voto contrario á lo resuelto el día de ayer en el asunto del Sr. Calvo.

El gobierno remite la gracia para la M. N. de Madrid de una charretera de honor por el sitio de Gádiz.

Las Cortes quedaron enteradas.

El Sr. Azpiroz y Salon, electo diputado, dice se presentará tan luego como sea relevado del mando.

Las Cortes quedaron enteradas.

D. Evaristo S. Miguel electo diputado por Oviedo no puede presentarse por estar mandando una provincia.

Las Cortes quedaron enteradas.

D. Mariano Jaen, por Toledo: está aprobada el acta.

A la comision de poderes.

El Sr. ministro de la Gobernacion remite copia de las gracias concedidas á la villa de Quintanar.

Las Cortes quedaron enteradas.

Un ciudadano pide la exclusion de la quinta por ser hijo único de padre impedido.

A la comision de Guerra.

El Sr. Alegre y otros médicos piden se deseché la proposicion que se ha hecho para que cesen los médicos de baños, por ser contrario á la humanidad y á la ilustracion del siglo.

▲ la comision de diputaciones provinciales.

Entraron á jurar dos Sres. diputados.

Se nombró la comision para informarse sobre la propuesta del Sr. Calvo de Rozas.

Y son los señores:

Cantero, Leal, Araujo, Gil, D. Pedro, Corral.

Se procede á la discusion del dictámen de la comision sobre reconocimiento de la independencia de América.

El Sr. Lujan sostiene el dictámen de la comision con una energía poco comun: y dice que este negocio es de la mayor trascendencia; que España ha dado á América ilustracion, fuerza y existencia política, pero que reunidos los diputados en este recinto deben tratar de santificar los lazos que nos unen á nuestros hermanos de América.

El Sr. Heros dice que si hemos dejado perecer la libertad en España ha sido porque la hemos llevado á América: y dice que es de absoluta necesidad la emancipacion de aquellos estados, y que á pesar del giro romántico y sentimental que se ha dado á esta cuestion bastan para momentos de las glorias de su pais y de los célebres caudillos los Corteses Grijalvas y otros héroes la existencia de la misma América, y concluye leyendo una memoria ó esposicion en que diferentes sugetos de la isla de Cuba aseguran las tentativas que se han hecho para hacerla tambien independiente.

El Sr. Cabrera de Nevares dice que grande debe ser el sentimiento de la madre patria al dar el último adios á una porcion de sus amados hijos, esta patria que hace poco tiempo poseia tan inmensas regiones y quizá dentro de una hora se verá privada de todas ellas, acaso por los celos de los estrangeros que ambicionaban nuestro comercio; pero que de su reconocimiento pende la prosperidad de nuestra agricultura, industria y comercio: y finalmente que de nuestra separacion nacirá la amistad.

El Sr. Baeza toma la palabra en contra del dictámen de la comision.

El Sr. Ferrer aclara un hecho.

El Sr. Cardero sostiene con un breve discurso el dictámen de la comision.

El Sr. Presidente en pro, dijo que los americanos organizados en juntas para comunicarse con la metrópoli conocieron sus propias fuerzas, y de que se siguió el sentimiento primero de independencia tan semejante al de nuestras juntas que la actual cuestion no es en ningun modo nue-

va, que ya el conde de Aranda el mas ilustrado de los ministros del siglo pasado, cuando supo la separacion de la metrópoli de la América inglesa, fue tambien de opinion que se reconociese la independencia.

El Sr. Díez dice, conoce la necesidad del reconocimiento de América por política y por conveniencia pública, pues que en la política práctica no hay mas verdad que el interes.

El señor secretario de Estado dice, que el gobierno pide autorizacion, no para celebrar un contrato sino para establecer las bases de este acto; y lo prueba con la práctica del cuerpo legislativo ingles que un acontecimiento como el presente autorizaron á su gobierno para establecer las bases para el reconocimiento de su América.

El Sr. Montoya, don Diego, no se le pudo entender.

Se preguntó si el asunto estaba suficientemente discutido se dijo que sí, y habiendo pedido algunos Sres. diputados que la votacion fuese nominal, así se determinó y quedó aprobado el dictámen de la comision por unanimidad habiendo asistido 140 Diputados.

Se lee un Real decreto aprovando lo resuelto por las Cortes sobre arbitrios impuestos, sobre las cruces de Carlos III, etc.

Las Cortes quedan enteradas.

Se remiten por el Ministerio de la Gobernacion 300 ejemplares de la memoria que leyó S. E. á las Cortes.

Se dá cuenta de una esposicion de unos estudiantes, pidiendo que los años de práctica académica sirvan para revalidarse.

A la comision de instruccion pública.

Se procede á la lectura del dictámen de la comision sobre cuentas atrasadas.

Abrese la discusion.

El Sr. ministro de Hacienda dice: que el gobierno de S. M. ha leído con detencion el dictámen de la comision, y no solo las aprueba sino que contribuirá con mano fuerte para que todas las oficinas trabajen incesantemente para poder calmar la ansiedad pública tan pronunciada por el bien de la patria que esta fandado en este importante asunto.

El Sr. Leal, de la comision, tomó la palabra para sostener el dictámen.

Se pregunta si se tomara en consideracion la totalidad y habiendo declarado que sí se leyó el primer artículo y principió el debate.

El Sr. Ayllon toma la palabra en contra y dice que si las Cortes no crean una autoridad independiente con derecho á examinar las cuentas que presenten todos los que manejan caudales incluso el ministro, no habremos adelantado nada.

El Sr. Alvaro (de la comision) dice conoce la fuerza del raciocinio del Sr. Ayllon y conoce la necesidad de crear una autoridad independiente.

El Sr. Gomez Becerra manifiesta algunas dudas sobre la intelgencia del párrafo 1.º

El Sr. Leal dice no está reducido á otra cosa que á exigir del tribunal mayor de cuentas las razones que ha tenido para no presentar estas corrientes.

El Sr. Calatrava dice le parece que la comision deba decir que el tribunal mayor de cuentas presente un estado de todas las cuentas del Estado.

El Sr. Alvaro dice que por el párrafo 1.º la comision no pide otra cosa al gobierno que la presentacion de la cuenta corriente, y en un breve tiempo que se fijara, todas las atrasadas.

El Sr. Alvarez Garcia dice que mientras no nos convenzamos de que el ministro de Hacienda es el mayordomo mayor de la nacion, y que todas las cuentas vengan á parar á sus manos jamas tendremos Hacienda, continúa enumerando muchos abusos de administracion, y concluye diciendo que mientras el tribunal de cuentas esté sometido y subordinado al ministerio, jamas tendrá la independencia necesaria para exigir de sus propios gefes la rendicion de cuentas.

El Sr. Alvaro, individuo de la comision, hace una aclaracion.

El Sr. Argüelles pronuncia un largo discurso.

El Sr. conde de Almodóvar rectifica un hecho.

El Sr. Rodriguez Leal contesta al Sr. Argüelles, diciendo que la comision no ha pretendido confundir las épocas.

Declarado el punto suficientemente discutido se pone á votacion por partes el artículo 1.º y

quedó aprobado.

Leído el artículo 2.º el Sr. Calatrava habla en contra, pero no se le puede oír.

El Sr. Rodriguez Leal motiva el dictámen; y dicho artículo 2.º queda igualmente aprobado.

Se suspende esta discusion.

Se lee el dictámen de las comisiones de legislacion y Guerra sobre los trámites y procedimientos de los consejos de oficiales generales en modificacion de la ordenanza. Este dictámen se imprimirá y repartirá.

Los Sres. Lujan, Ortega, Yagüe, y Nuñez piden conste en el acta su voto aprobativo de la independencia de los Estados de América.

El Sr. Fernandez de los Rios pide conste en el acta su voto contrario al nombramiento de la comision que se aprobó para oír al Sr. Calvo de Rozas.

Pasan á la comision de poderes los de un señor diputado.

El Sr. presidente dice que mañana se reunirán las Cortes á las doce para continuar la discusion pendiente, discutir los dos dictámenes de la comision de infracciones que están sobre la mesa, como asimismo el dictámen de la comision de legislacion sobre las facultades extraordinarias pedidas por el gobierno; y advierte que el martes, día 6 se discutirá el dictámen sobre las bases de reforma de la Constitucion. Se levanta la sesion á las cuatro y cuarto.

COTIZACION

DE LA

BOLSA DE MADRID.

Títulos al 4 por 100.

60000 rs. á 25 p. 100 á 15 d. f. ó v. del c.

Títulos al 5 100 anterior á la presente conversion.

70000 ps. á 30 p. 100 á 30 d. f. ó v. del c.

Títulos del 5 por 100 nuevos procedentes de la presente conversion.

320000 rs. á 19 p. 100 al contado.

100000 19 1/4 á id.

200000 19 1/4 á id.

200000 21 á 60 d. f. ó v. d. c. 3/4 p.

300000 20 á 60 id. id. id.

320000 20 á 60 id. id. id.

1440000

Certificac. Deuda sin interés.

2000000 rs. á 7 5/8 p. 100 á 60 d. f. ó v. d. c.

Presentada á la conversion.

500000 7 1/2 á 60 id. id. id.

1000000 7 3/4 á 60 id. id. id.

3500000

CAMBIOS DE HOY.

Londres á 36 3/4. á 5/8.	Málaga 1 ben.
París á 151. y 9 s.	Santander 3/4 ben.
Alicante 1 b.	Santiago 1 daño.
Barcelona 2 b. á p. f.	Sevilla 1 1/2 ben.
Bilbao par.	Valencia 1 1/8 ben.
Cádiz 2 ben.	Zaragoza 1/2 d.
Coruña 1/4 daño	Descuento de letras á 5
Granada 3/4 daño.	por 100 al año.

IMPRESA á cargo de D. S. ALBERT.

Calle de Preciados, n. 44.